

TRADUCCION

EN VERSO

DE LAS LAMENTACIONES

de Semana Santa, y sus

Responsórios :

DEL PSALMO MISERERE,

y algunos Himnos : con un Acto
de Contricion, tambien en

verso.

LA CONSAGRA

A LA MAGESTAD DE CHRISTO,

Representado en los Pobres de la Real

Casa de Misericordia de la Ciudad

de San Sebastian, á cuyo beneficio

cede la Obra,

SU AUT. D. FRANC. XAVIER

de Láriz, Presbytero.

En S. SEBASTIAN: En la Imprénta de

D. Lorénzo José Riesgo y Montéro.

Año de 1786.

* *Siste parum: insontemque, tuo
pro crimine passum,
Respice me.*

ES DECIR.

Pára mortal: pon los ojos
En mí, que siendo inocente,
Por tus pecados padezco
La más dolorosa muerte.

* **EX LACTAN. FIRM. APUD
V. P. Ludoy, Granat.**

LICENCIA

DEL SEÑOR PROVVISOR.

NOS EL LICENCIADO D. JOAQUIN Xaviér de Uriz , Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad de Pamplona , Gobernador Oficial Principal de este Obispado , por el Ilustrisimo Señor Don Estevan Antonio Aguado y Rojas, Obispo de él, del Consejo de S. M. &c.

POr las presentes : Certificamos y hacemos feé, que haviendose presentado ante Nós un Libro manuscrito , en que están traducidas , las nueve Lamentaciones de Semana Santa con sus Responsorios , à la Lengua Castellana , puestas en verso por Don Francisco Xaviér de Láriz, Presbitero , residente en la Ciudad de San Sebastian , el qual desea darlo à la Prensa; y cometido su Examen al R. P. M. Fr. Diego Gonzalez , Prior del Convento de

San Agustin de esta Ciudad, por su Censúra nos ha conestado, que no contiene cosa contraria à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Por tanto: por lo que à Nós toca, no hallamos inconveniente ni repáro, en que se imprima y salga al Público: y en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, Ses. 4. Decret. de editione & usu Sacrorum librorum: mandamos, que en el principio de cada Libro se ponga un eemplár de la Licencia presente. Dáda en Pamplóna, à veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos ochenta y cinco.

Lic. Don Joaquin Xaviér Uriz.

Pon mandado del S. Gob. Ofic. Princ.

Don Pedro Garcia: Vicesecretario.

LICEN-

L I C E N C I A

DEL SEÑOR CORREGIDOR.

EN la Villa de Tolósa , à trece de Diciembre de mil setecientos ochenta y cinco: El Señor Don Bernárdo de Lúque y Muñana, del Consejo de su Magestad, su Oïdor honorario en la Real Chancilleria de Valladolid , Corregidór de esta Provincia de Guipúzcoa , y Juez Subdelegado de Imprentas , y Libros en élla: Haviendo visto el recúrso hecho por D. Francisco Xaviér de Láriz , Presbytero, de las Parroquiales de la Ciudad de S. Sebastian , solicitando Licencia para imprimir un Libro manuscrito , que contiene la Traduccion à la Lengua Castellana de las nueve Lamentaciones de la Semana Santa , con sus Responsorios , y la Censura antecedente, dada por D. Josef Antonio de Carréra , Beneficiado de la de Anoeta, con las de más que comprenden

de

de este recúrso: Dijo, que debía de concedér, y concedió à dicho Don Francisco Xavier de Láriz, la licencia que solicita para la impresion de dicha Obra por el exemplár exhivido ante S. S. en papel fino; y egecutádo, entrégue úno en la Oficina del principal Escribano mas antiguo de este Corregimiento, y Archivero de èl: Y por este su Auto, así lo proveyò, mandò, y firmò.

Lúque.

Antemi:

Ignacio de Mandiola.

PRO-

PROLOGO.



Amadoso Leñor. Siendo las Lamentaciones de Jeremias, la parte mas principal de la obra que te presento, y la más pathetica de la Divina Escritura, me hà parecido del caso, el hacerte algunas advertencias que puedan ayudarte à su mejor inteligencia, y tu mayor aprovechamiento espiritual.

Fuè Jeremias figura de Jesu-Christo: yá, en haber llorado la destruccion de Jerusalem; cuya ultima destruccion lloró tambien la Magestad de Christo, al mismo tiempo que la anunciaba: yá, en haber sido buscado para la muerte, porque predicaba la verdad: y yá, en la humildad y paciencia con que toleró las persecuciones, como lo dan à entender aquellas palabras, que convenian aun más que à él, à aquel mismo Señor à quien figuraba en sus trabajos: Ego quasi Agnus qui portatur ad

victi.

viſtimam : esto ès : yo Señor , me entrego à la muerte como manso Cordero , que ès conducido para sèr sacrificado.

Llora pues Jeremías , la destruccion de Jerusalém y del Templo , la cautividad del Pueblo , y del Rey Sedecias : todo ello ejecutado por Nabucodonosor , y los Caldeos : y aunque habla à veces de Jerusalém , bajo la Metasora de Hija de Siòn : y otras , de Hija de Jerusalém : habla siempre de la misma Jerusalém , à quien llama Hija de Siòn , ya por que miraba à Siòn con más respeto , por hallarse en ella el Templo Santo : ya tambien , por que estando Jerusalém situada en el valle , la dominaba el monte y fortaleza de Siòn , al mismo tiempo que como Madre la protegía : y quando la llama Hija de Jerusalém , denóta la estimacion que hacia de aquella Ciudad : pues era familiar à los Hebreos el llamar con el nombre de Hijas , à las hermosas Ciudades.

Uno de los fines que tubo el Santo Profeta en sus Tréños ò Lamentaciones , fuè el celebrár , en cierto modo , las exequias de
aque-

aquella insigne Ciudad y Templo enteramente desolados, y mitigár algun tanto su dolor y el de sus Conciudadanos: pero al mismo tiempo que se lamenta, exprime en su Persona, los sentimientos que tubo la Magestad de Christo en su dolorosa Pasion, y la acerbidad de sus Tormentos: de tal suerte y con tanta exactitud, que parece nos le hace ver crucificado, hablandonos desde la Cruz, y lamentandose de sus penas. Y à la verdad: ¿quién puede preguntarnos con tanta razon como la Magestad de Christo, si hay dolor como su dolor? Esto es: ni dolor que encierre tantos dolores: ni dolor que proceda de amor tan grande, tan fino, y tan desinteresado.

Por eso la Santa Iglesia ha escogido estas Lamentaciones para la Semana Santa, y las canta con tono lastiméro, para representarnos à su Divino Esposo nuestro Redentór Jesus en su sangrienta Pasion, y movernos de esta suerte, à una compasión la más tierna, à un grande dolor de nuestros pecados; y à una verdadera confesion y penitencia.

cia. Y si el Santo Profeta se lamentaba justamente de la destruccion de Jerusalém y del Templo ; con quanta mas razón debemos llorar nosotros la dolorosa Pasion y Muerte de nuestro Redentór Jesus?

Los Judíos mismos (à quienes era prohibido el entrár en Jerusalém , despues que ésta fuè destruída posteriormente por los Romános) aun en tiempo de San Geronimo, cuyas són las palábras , se juntaban de todas partes , el día aniversario ò aquel en que se cumplían los años de su destruccion , para entrár à llorarla , consiguiendo este permiso de los Romanos à fuerza de dinero ; comprando de esta suerte sus mismas lagrimas, los que vendieron la Sangre de su Redentor.

Desde que entraban en la Puerta de la Ciudad, comenzaba el llanto tan generál como deshécho : yá se herian los pechos, yá golpeaban el rostro, yá se arrancaban los cabellos. Al andár por las calles, al mirár aquellas casas, bienque diferentes de las que habitaron sus Padres, aumentaban el llanto y los sollozos ; pues con ansias de

lorosas iban à buscar su Tèmplo , en medio de sabér que no existía ; y no dándose jamas por satisfechos , andaban de calle en calle, y de plaza en plaza , lamentandose del Santuario reducido à cenizas , del Altar destruído , de los Pórticos deshechos , y las Torres aplanadas. Pedían por favór à los Soldados , el que les concedieran tiempo para llorár mas ; y para haber de lograrlo, pagaban nuevas sumas de dinero.

Avista de esto : ¿ cómo debemos llorár nosotros la destruccion de aquel preciosísimo Tèmplo formádo por el Espiritu Santo, donde , como dice el Apostol , habita toda la plenitud de la Divinidad corporalmente ? Quiero decír : ¿ cómo debemos llorár la destruccion del Sacrosanto Cuerpo de Nuestro Señor Jesu-Christo , háрто de oprobrios, exausto de sangre , cubierto de llagas de pies à cabeza , y finalmente muerto en una Cruz , por nuestro amór. y por nuestros pecados ? Háy lagrimas bastantes en el mundo para llorarlo dignamente ?

Lloremos pues quanto podámos. no es-

caseémos las lagrimas , à quien supo dár por nosotros su Sangre y su misma Vida. Muevanos su amor , muevannos sus llagas , y el vér que padece y muere por nosotros , y que quanto és de nuestra parte , hèmos renovádo ésta misma Pasion y muerte con nuestros pecados, al mismo tiempo que por ellos nos hemos hecho esclavos del Demonio, padeciendo en nuestras Almas la más deplorable destruccion , qual ès la perdida de la gracia y amistad de Dios , y de todas las virtudes sobrenaturales , à excepcion de la Fè y la Esperánza , que aun vienen à quedar muertas, por el pecado.

Muevannos tambien los amorosos ruegos de nuestra Madre la Iglesia , quien al fin de cada Lamentacion nos convida tiernamente à verdadera penitencia , diciendo: Jerusalén , Jerusalén , conviertete al Señor tu Dios. Habla con los Judios : y por la duríza de sus corazones , repite dos veces aquella palábra Jerusalén : habla tambien con los fieles , cuya conversion solicita ; y à este mismo fin pone las palabras del Al-

phabêto Hebréo , como son: Aleph, Beth , Ghimel &c. segun el orden que siguió Jeremías , para que nos sirvan (dice Rupertto) como de cartilla, para aprender la ciencia verdadera , ó el conocimiento de Dios, è inducirnos , tanto à los Judios como à los Christianos , à la enmienda de nuestra vida , à la compuncion de corazon , y à penitencia.

A este mismo fin se dirige (piadoso Lector) el trabajo que te preséto. Por tanto: espero disimules las faltas que pudierès hallar en la Poesía ; pues te confieso que no tengo mas estudio en quanto à ella , que el que hè podido adquirir con las advertencias de algun amigo inteligente , segun cuyos repáros hè procurado corregirla.

A instancias del mismo , y por la autoridad que tiene su dictamen , hè dado à la obra el titulo de Traduccion , quando mi animo era llamár-la Paraphrasis ; pues aunque ès verdad que hè procurado atenerme à la letra en quanto hè podido ; sièmpre hà sido mi fin el traducir el sentido de la

THE HISTORY OF THE

REIGN OF KING CHARLES THE FIRST

BY JOHN BURNET

A. D. 1625

Printed by W. Stansfeld, at the University Press, Cambridge.

LECTIO PRIMA.

INCIPIT LAMENTATIO *Jeremiæ Prophætæ.*

A L E P H.

Quómodo sédet sola Cívitas plena pópulo:
facta est quasi vídua dómína Géntium:
Prínceps provinciárum facta est sub
tribúto!

TRADUCCION

*DE LAS NUEVE LAMENTACIONES
de Semana Santa , y sus
Responsorios.*

LAMENTACION PRIMERA
del primer dia.

COMIENZA LA LAMENTACION
de Jeremías Profeta.

¡ **C**ómo yáce tan sola y abatida
Aquella gran Ciudad tan populosa,
Y qual viuda llorosa y afligida,
La que era dominante y poderosa !
¡ Princesa de Provincias , tan lucida,
Y Señora de Gentes , magestuosa,
Cómo sufre el tributo que la grava,
Y se vé reducida à vil esclava !

BETH.

Plorans ploravit in nocte, & lachrymæ ejus in maxillis ejus: non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus: omnes amici ejus spreverunt eam, & facti sunt ei inimici.

GHIMEL.

Migravit Sudas propter afflictionem & multitudinem servitutis: habitavit inter Gentes, nec invenit requiem. Omnes persecutores ejus apprehenderunt eam inter angustias.

DALETH.

Via Sion lugent, ed quod non sint qui veniant ad solemnitatem.

Las noches que otras veces la sirvieron
 De alívio , por el sueño reposádo,
 Por sus tristes mejillas curso dieron
 Al llanto por el dia represádo:
 Aun de tódos los que antes la quisieron,
 No hay quien la dè consuelo en tál estádo:
 La desprécian sus íntimos amigos,
 Declarandose yà por enemigos.

Gran parte de Judà se há transferido,
 Huyendo de la horrible servidumbre,
 Y entre barbaras Gentes se há metido,
 Donde siente no menos pesadúmbre.
 Sus enemigos que hàn prevalecido,
 Y de afligirla hàn hecho yà costumbre,
 Aun allí la persiguen à porfia,
 Y ella gime de angustia , noche y dia.

De Siòn los caminos tan trilládos
 A fuerza de pasár inmensa Gente,
 Hoy se miran del tódo despobládos,
 Y lloran sin cesár , amargamente;
 Pues los Ritos antiguos y sagrádos,
 Dejáron de observarse enteramente;
 Y como yà no hay más solemnidades,
 Reducidos estàn à soledádes.

*Omnes portæ ejus destrúctæ , Sacer dotes ejus
geméntes , Vírgines ejus squálidæ , &
ipsa opprèssa amaritúdine.*

H E.

*Facti sunt hostes ejus in cápite : inimici
ejus locupletati sunt : quia Dominus
locutus est super eam, propter multítu-
dinem iniquitatum ejus: párvuli ejus duc-
ti sunt in captivitatem ante fáciem tri-
bulántis.*

*Jerúsalem , Jerúsalem , convertere ad Do-
minum Deum tuum.*

Sus puertas se hallan todas destruídas,
 Las que fueron por Dios, con honra tanta,
 De Israél à las tiendas , preferidas,
 Y el Sacerdote gime y se quebránta.
 De sus Doncellas , antes tan lucidas,
 Admíra el desaséo , y aun espánta;
 Pues que no se ve en ellas sino horrúra,
 Y se anega Sión en amargúra.

De enemigos cruéles declarádos,
 Que de sus bienes se hán enriquecido,
 Dominada se ve, por sus pecados,
 Como Dios lo tenía prevenido.
 Hasta los Niños tiernos delicados,
 A dura esclavitud tambien hán ido,
 Quebrantádo los áyres con lamentos,
 Al caminádo cansádos y violéntos.

Jerusalén, Jerusalén, emprende
 (Por más que has sido ingrata y Deícida)
 El volverte á tu Dios , pues que pretende,
 Aunque muerte le has dado , darte vida.

- Be.* In monte Oliveti, oravit ad Patrem:
*Pater si fieri potest transeat à me calix iste; * Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.*
- Ÿ.* *Vigilate, & orate, ut non intrétis in tentationem.*

LECTIO II.

V A U.

Et egressus est à filia Sión omnis decor ejus: facti sunt Príncipes ejus velut Arietes non invenientes Pascua, & abierunt absque fortitudine ante faciém subsequéntis.

RESPONSORIO.

43

En el monte Olivéte orába al Padre,
Con sudóres de sangre, y angustiado;
Si ès posible le dice, haced os quadre,
Que este Caliz me sea trasladado.
Exorta à sus Discipulos, clemente,
En fuerza de su amór y su cuydado:
Velad y orad, les dice, atentamente,
Que ès mucha tentacion la que os aguarda;
Y aunque se hálle el espiritu valiente,
La carne, que ès enferma, le acobarda,

LAMENTACION SEGUNDA *del primer dia.*

Quedó Jerusalém sin hermosura;
Pues sus Principes yá, como Carneros
Que no gozan de pásto, ni de hartúra,
A Babilonia fueron prisionéros.
Aumentaban su triste desventúra,
Los modos desatentos y groséros
Con que eran por violencia conducidos,
Forzádos à dàr pasos doloridos.

Hoy

Z A I N.

Recordâta est Jerúsalem diêrum, afflictiônis suæ, & prævaricatiônis omnium desiderabilium suôrum, quæ habuerat à diêbus antiquis, cum caderet pópulus ejus in manu hostili, & non esset auxiliátor: vidêrunt eam hostes, & derisêrunt sâb-bata ejus.

H E T H.

Peccátum peccâvit Jerúsalem, propterea instâbilis factâ est: omnes qui glorificâbant eam, spreverunt illam, quia vidêrunt ignomîniâ ejus: ipsa autem gémens convêrsa est retrórsum.

T E T H.

Sordes ejus in pèdibus ejus, nec recordâta est finis sui: depósita est vehemènter, non habens consolatórem: vide Dómine afflictiônem meam, quóniam eréctus est inimicus.

Jerúsalem, Jerúsalem, &c.

Hoy se acuerda muy bien de aquellos dias
 En que fue reducida a tal estado :
 Del Reyno , Sacerdocio , y Profecías,
 De que por tanto tiempo ha disfrutado,
 Hasta que en manos dió las más impías ;
 Sin que tubiera a nadie de su lado ;
 Y al verla se le ríen las Naciones,
 Despreciando sus Cultos y Funciones.

Pecó Jerusalén pecado enórme :
 Su malicia fue mucha y muy constante :
 Así se halla en sí misma tan disórme,
 Que si no vive esclava , vive erránte.
 Aun los que antes , con animo conforme
 La exaltaban al verla tan brillante:
 La desprécian ; y al paso que suspira,
 Se llena de rubór , y se retira.

Inmunda y asquerosa se ha quedado,
 Pues que llegó a pecár con tanto exceso
 Que, si quiera, no ha púesto algun cuydado ;
 En que su mal no hiciera tal progrésio.
 Su enemigo se ve muy exaltado,
 Y ella muy abatida con el peso ;
 Considerád , Señor , lo que me duele,
 Y que no hay sino Vos, quien la consuele.

Jerusalem, Jerusalem, &c.

Tristis est anima mea usque ad mortem:
 sustinete hic, & vigilate mecum: neque
 videbitis turbam, quae circumdabit me:
 * Vos fugam capietis, & ego vadam
 immolari pro vobis.

Ecce appropinquat hora, & Filius ho-
 minis tradetur in manus peccatorum.

LECTIO III.

J O D.

Manum suam misit hostis ad omnia deside-
 rabilia ejus, quia vidit Gentes ingres-
 sas sanctuarium suum, de quibus pra-
 ceperas ne intrarent in ecclesiam tuam.

Jerusalén , Jerusalén , &c.

RESPONSORIO.

Triste se siente mi alma, hasta la muerte:
 Mantenēos aquí , y velad conmigo,
 Pues veréis que con turba grande y fuerte,
 Me rodéa y me prende el enemigo:
 Vosotros huireis , è ire yo solo,
 Para ser por vosotros ofrecido :
 Ya la hora se acerca en que con dólo
 Seré por pecadores conducido.

LAMENTACION TERCERA
 del primer dia.

ENtró de mano armada el adversário
 Y robó quanto habia de precioso,
 Porque entraban las Gentes al Santuario,
 Quebrantando el precepto riguroso.
 Jerusalén lo vio , mas al contrario.
 De lo que tu mandaste tan celoso,
 Lo dejó profanár ; y tu , en castigo,
 La entregaste al furór del enemigo.

C A P H.

Omnis pópulus ejus gemens , & quærens panem : dedérunt pretiôsa quæque pro cibo ad refocillândam animam. Vide Dómine, & considera quóniam facta sum vilis.

L A M E D.

O vos omnes, qui transitis per viam , attendite , & vidéte si est dolor sicut dolor meus :

quóniam vindemiávit me , ut locútus est Dóminus in die iræ furôris sui.

Deshécho el Pueblo en ánsias dolorosas,
 Buscaba el pan con llantos y gemidos,
 Y daban las alhajas mas preciosas,
 Porque fuesen del hambre redimidos.
 En tal extremo estaban ya las cosas,
 Que eran por todas partes oprimidos.
 Ved Señor, como se halla envilecida
 La Nacion que de vós fue tan querida.

O vosotros, que libres de estos males
 Transitais por las sendas, de corrida,
 Con los ojos provistos de raudales,
 Mirad mi suerte triste y dolorida:
 Reparad los estragos mas fatáles,
 Que sin duda habeis visto en vuestra vida;
 Y entonces me direis, según confio,
 Que no hay otro dolor igual al mio.

Yo soy la que despues de vendimiada
 Por la ira de Dios, como predijo,
 En muy duro lagár estoy prensada,
 A fuerza de dolor el mas prolijo.
 Al alivio la puerta está cerrada:
 Contra mí su furór está tan fijo,
 Que no és facil que se hallen otros males,
 Que puedan a los míos sér iguáles.

M E M.

De excélsó misit ignem in óssibus meis, & erudívit me: expándit rete pédibus meis, convértit me retrórsum: pósuit me desolátam, tota die mæóre conféctam.

N U N.

Vigilávit júgum iniquitátum meárum: in manu ejus convolutæ sunt, & impósita collo meo: infirmáta est virtus mea: dedit me Dóminus in manu, de qua non pótero súrgeré.

Jerúsalem, Jerúsalem, &c.

R. Ecce vídimus eum non habéntem spéciem, neque decórem: aspéctus ejus in eo non est:

Desde lo álto del Cielo ha derramádo
 Aquel fuego voráz, que hasta mis huesos,
 A impulsos de su enojo ha penetrádo,
 Castigando severo mis excésos.

Fue tendiendo la red en despobládo,
 Donde los fugitivos eran presos;
 Y así vine à quedár tan desoláda,
 Que el consuelo ya en mí no tubo entráda.

Tenia Dios mi yugo prevenído,
 De las cúlpas que incauta cometía,
 Y de sus mismas manos ha venido
 A sujetár la dura cerviz mía.

Del todo mi vigór ha fenecído
 Desde aquel prefijádo triste día
 En que fui dominada de Tirános,
 Para no verme libre de sus mános.

Jerusalén, Jerusalén, &c.

RESPONSORIO.

Ya lo vimos por fin tan demudádo,
 Que no se distinguia su figura:
 Aquel rostro tan bello, y agraciado
 Ha perdido su lustre y hermosura:

Nues-

hic peccata nostra portavit, & pro nobis
 dolet: ipse autem vulneratus est propter
 iniquitates nostras, * Cujus livore sanati
 sumus.

Ÿ. Veré languores nostros ipse tulit, & do-
 lóres nostros ipse portavit.

LECTIO I.

H E T H.

Cogitavit Dóminus dissipare murum filia
 Sion: teténdit funiculum suum, & non
 avértit manum suam à perditione: lu-
 xítque antemurale, & murus páriter di-
 ssipátus est.

Nuestros pecados, tal lo han reducido,
 Pues con ellos, el mismo se ha cargado:
 El está por nosotros dolorido,
 Y por nuestras maldades muy llagado:
 Sobre sí nuestros males ha tomado,
 Y las penas por ellos merecidas:
 De sus venas el balsamo ha sacado,
 Para curar con él, nuestras heridas.

LAMENTACION PRIMERA
del segundo dia.

Pensó Dios derribar los dobles muros
 De la ingrata Ciudad, y con efecto,
 Por caminos ocultos y seguros
 Verificóse todo sin defecto.
 Su justa indignacion con golpes duros,
 Llegó á poner por obra su proyecto;
 Pues de su mano ayráda al tóque horrendo,
 Cayeron las murallas con estruendo.

T E T H.

Defixæ sunt in terra portæ ejus : pèrdidit , & contrivit veêtes ejus : regem ejus & principes ejus in Géntibus : non est lex , & prophætæ ejus non invenérunt visiônem à Dómino.

J O D.

Sedérunt in terra , conticuérunt senes filia Sion : conspersérunt cinere cápita sua, accincti sunt ciliciis : abjecérunt in terram cápita sua vírgines Jerúsalem.

C A P H.

Defecérunt præ lácrymis óculi mei , conturbáta sunt viscera mea : effusum est in terra jecur meum super contritióne filia pópuli mei , cùm deficeret párvulus & lactens in platéis oppidi.

Sus puertas en la tierra se clavaron,
 Y tambien los cerrojos perecieron:
 Sus Principes y Rey se trasladaron
 A Gentes que cautivos los hicieron.
 No observaba la Ley, ni yá lograrón
 Sus Profetas que tanto florecieron,
 Que el Señor les hablára en sus visiones;
 Y así, solo anunciaban ilusiones:

Sus Ancianos, sentádos en el suelo,
 Abatídos de estragos tan fatales,
 Se anegan en dolor y desconsuelo,
 Y enmudecen al verse en tantos males.
 Sin rastro yá de alivio ni consuelo,
 Entre cenizas y asperos ramales,
 Quando agoviadas lloran las Doncellas,
 Juntan sus tristes ayes, con los de ellas.

Mis ojos se gastaron con el llanto,
 Y tanto mis entrañas padecieron,
 Que hasta la hiel en fuerza del quebranto,
 Mezclada con las lagrimas vertieron:
 Pues como el hambre y sed crecieron tanto,
 Los niños en las calles perecieron,
 Sin haber mas arbitrio que el mirarlos,
 Y dejarlos morir, para llorarlos.

Jerúsalem, Jerúsalem, &c.

*R. Omnes amici mei dereliquerunt me, & prævaluérunt insidiántes mihi: tradidit me, quem diligébam. : * Et terribílibus óculis plaga crudéli percutiéntes, acéto potábant me.*

Y. Inter iníquos projecérunt me, & non pepercérunt ánima meæ.

LECTIO II.

LAMED.

Matribus suis dixérunt: Ubi est tríticum & vinum? cùm deficerent quasi vulneráti in platéis civitátis: cùm exhalárent ánimas suas in sinu matrum suárum.

MEM.

Jerusalén , Jerusalén , &c.

RESPONSORIO.

Ya mis amigos todos me han dejado:
 Los enemigos han prevalecido:
 Y aquél à quien mi amor ha regalado,
 Aquel mismo me ha prèso y ha vendido.
 A la hiel y vinagre que me daban,
 Añadian sus ojos amargura;
 Pues con ceño terrible me miraban,
 Sin rastro de piedad ni de ternura;
 Y como ellos por malo me contaban,
 Condenaronme á muerte la mas dura.

LAMENTACION SEGUNDA
del segundo dia.

LOs Niños que de pan se alimentaban,
 Al llegar al extremo de la vida,
 Ansiosos á sus Madres preguntaban,
 Que se hicieron el pan y la bebida?
 Los que por ser muy tiernos aun mamaban,
 En sus Madres no hallaban mas cabída,
 Que el espirar pendientes de sus pechos,
 Entre llantos , y abrazos muy estrechos.

¿ Don-

MEM.

*Cui comparâbo te ? vel cui assimilâbo te ,
filia Jerúsalem ? cui exæquâbo te , &
consolâbor te , virgo filia Sion ? mag-
na est enim velut mare contrítio tua :
quis medébitur tui ?*

NUN.

*Prophétæ tui viderunt tibi falsa & stul-
ta , nec aperiébant iniquitátem tuam ,
ut te ad pœniténtiam provocárent : vi-
dérunt autem tibi assumptiones falsas ,
& ejecciónes.*

SAMECH.

*Plausérunt super te mânibus omnes trans-
eúntes per viam : sibilavérunt , & mo-
verunt caput suum super filiam Jerusa-
lém : Hæccine est urbs , dicèntes , perfec-
ti decôris , gáudium univèrsæ terræ ?*

¿ Donde podré yo hallarte un semejante,
 En lo que tú Jerusalén padeces;
 Pues que á todos los pasas adelante,
 Y que á ninguno en esto te pareces?
 Quisiera darte alivio muy constante,
 Al ver el grande mal de que adoleces;
 Pero solo te encuentro semejanza,
 En el mar cuyo fondo no se alcanza.

Tus Profetas ya no eran los que fueron,
 Pues no te predicaban con voz clara,
 Ni á penitencia alguna te movieron,
 Echandote tus culpas á la cara.
 Libertad y victorias predijeron
 Con suerte tan fatál, tan triste y rara,
 Que quando ellos ventajas te anunciaban,
 Era todo al revés de lo que hablaban.

Los que á cierta distancia caminaban,
 Así que tus ruïnas descubrían,
 Silvando y palmoteándo te miraban,
 Movían las cabezas y decían:
 ¿ Es ésta la Ciudad que así exaltaban,
 Quantos hablaban de ella ó la veían,
 La que era respetada en paz y en guerra,
 Y era el honor y gozò de la tierra?

Jerúsalem , Jerúsalem , &c.

R. *Velum templi scissum est , * Et omnis terra trémuit : látro de cruce clamábat , dicens : Meménto mei Dómine , dum vèneris in regnum tuum.*

Ÿ. *Petræ scissæ sunt , & monuménta apérta sunt , & multa córpora sanctórum qui dormierant , surrexèrunt.*

LECTIO III.

ALEPH.

Ego vir videns paupertátem meam,

Jerusalén , Jerusalén , &c.

RESPONSORIO.

El velo misterioso que colgado
 En el Templo, duró largas edades,
 Al espirar Jesús quedó rasgado
 Desde lo alto á lo bajo, en dos mitades.
 La tierra con estraño parasismo,
 Explicó su dolor en sus temblores:
 Clamaba de la Cruz el Ladron mismo,
 Compungido y diciendo en sus clamores:
 Señor, allá en el Reyno de tu gloria,
 De aqueste pecador, haced memoria.
 Las piedras con estruendo se partían:
 Los sepulcros, abriendose, volvieron
 Muchos cuerpos de Santos que dormían,
 Pues, que murio la muerte, conocieron.

*LAMENTACION TERCERA,
 del segundo dia.*

Y O soy aquel Profeta desgraciado,
 Que ha venido á sufrir en su Persona,
 Lo que estaba por otros anunciado,
 Y con horror mi pluma lo pregona.

in virga indignationis ejus.

ALEPH.

*Me minavit, & adduxit in tenebras, &
non in lucem.*

ALEPH.

*Tantum in me vertit, & convertit ma-
num suam tota die.*

BETH.

*Vetustam fecit pellem meam, & carnem
meam, contrivit ossa mea.*

BETH.

*Ædificavit in gyro meo, & circumdedit
me felle, & labore.*

BETH.

*In tenebris collocavit me, quasi mór-
tuos sempiternos.*

De un Pueblo contra el qual un Dios ay-
 Su justa indignacion ha dirigido, (rado
 Testigo soy por él autorizado,
 Y en el mismo castigo comprendido.

Me ha llevado por una y otra parte,
 Pero siempre en tinieblas me mantiene;
 Pues sin que una aficcion de mi se aparte,
 Otro nuevo dolor, sobre ella viéne,

Parece que á mí solo me ha tomado
 Por el unico blanco de sus iras;
 Pues quando creo ya, que habra cesado,
 Me acomete de nuevo, y hace giras.

Arrugóme la piel : pasó adelante:
 Denegridas mis carnes se pusieron:
 Y se puede inferir de mi semblante,
 Que hasta mis pobres huesos padecieron.

De carcel tan obscura me ha cercado,
 Tan estrecha y tan llena de amarguras,
 Que á los muertos me veo comparado,
 Olvidados en hondas sepulturas.

GHIMEL.

*Circumadificávit advérsùm me ut non egré-
diar: aggravávit cómpedem meum.*

GHIMEL.

*Sed & cùm clamávero, & rogávero, ex-
clúsit oratióne meam.*

GHIMEL.

*Conclúsit vias meas lapídibus quadris, sé-
mitas meas subvértit.*

Jerúsalem, Jerúsalem, &c.

*Re. Vineá mea elécta; ego te plantávi:
* Quómodo convérsá es in amaritúdinem,*

Por todo mi contorno ha fabricado
 Otro cerco de penas, otro muro:
 Y mis grillos tambien ha recargado,
 Para que asi me tenga mas seguro.

Por mas que libertárme solicíte,
 Con ruegos, con clamores, con gemidos;
 Por mas que me deshaga y que le gríte,
 Arroja mi oracion, de sus oïdos.

Cerrarme los caminos ha sabido
 Con piedras muy quadradas, y de asiénto,
 Y aun las sendas tambien ha destruïdo,
 Por que no baya allá ni el pensamiento.

Jerusalén, Jerusalén, &c.

RESPONSORIO.

Viña mia , escogida y cultivada
 A expensas de mi amor y por mí mismo;
 ¿Cómo de tanto agráz estás cargada,
 Y éres de ingratitud profundo abismo?

Qui

ut me crucifigeres, & Barábbam dimitteres?

✠. Sepiui te, & lapides elegi ex te, & ædificavi turrim.

LECTIO I.

HETH

Misericórdiæ Dómini quia non sumus consumpti: quia non defecerunt miseratiões ejus.

HETH.

Novi dilúculo, multa est fides tua.

HETH.

Pars mea Dóminus, dixit ánima mea: proptereá expectábo eum.

Quité de tí las piedras que tenías:
 Te púse torre, y cerca muy segura:
 Y quando dulces frutos dar debías,
 No me das sino espinas y amargura.
 A Barrabás, no solo has comparado
 A mí tu Redentor, sino aun pospuesto,
 Pues á mí en una Cruz me has enclavado;
 Y á aquél, en plena libertad has puesto.

LAMENTACION PRIMERA
del tercer dia.

GRandes misericórdias ha exercido
 El Señor, que pudiendo justamente
 Habernos ya del todo consumido,
 Ha querido portarse muy clemente.
 Como Aurora luciente, tus piedades
 Resplandecen de nuevo cada dia,
 Y todas tus promesas son verdades
 Que dan vida y aliento al alma mia.
 Ya no quiero mas parte ni contento
 Que el gozar de mi Dios eternamente;
 Y así aguardo que llegue aquel momento,
 Con esperanza firme y permanente.

TETH.

*Bonus est Dóminus sperántibus in eum,
ánimæ quærènti illum.*

TETH.

*Bonum est præstolari cum silèntio salutá-
re Dei.*

TETH.

*Bonum est viro, cùm portáverit jugum
ab adolescèntia sua.*

JOD.

*Sedébit solitarins, & tacébit : quia le-
vâbit super se.*

JOD.

*Ponet in púlvere os suum, si fortè sù-
spes.*

JOD.

*Dabit percutiènti se maxillam, saturábi-
tur oppróbrüis.*

Jerúsalem, Jerúsalem, &c.

¡ O que bueno y que fiel es Dios al alma
 Que lo busca, y del todo en él confia!
 Pues que al fin la regala en dulce calma,
 Con afectos piadosos y alegría.

Por eso es provechosa y grande ciencia,
 Esperar al Señor en la tardanza;
 Que si el Alma lo aguarda con paciencia,
 Nunca queda burlada su esperanza. (bre

Mucho importa al varon, que se acostum-
 Desde niño, á guardar los Mandamientos;
 Que en lugar de que sienta pesadumbre,
 Se conforta con santos pensamientos.

Bien lejos de oprimirse con el yugo,
 Sentaráse pacifico y callado,
 Adorando al Señor, á quien le plúgo
 Hacer que el yugo se haya aligerado.

Coserá contra el suelo sus dos labios,
 Avivando su fé, y su confianza:
 Prestará su mexilla á los agrávios,
 Y hartaráse de oprobrios, sin venganza.

Jerusalén , Jerusalén , &c.

- R.* Sicut ovis ad occisiónem ductus est,
 & dum malè tractarétur, non apé-
 ruit os suum: tráditus est ad mortem,
 * Ut vivificáret pópulum suum.
- Y.* Trádidit in mortem ánimam suam, &
 inter scelerátos reputátus est.

LECTIO II.

ALEPH.

Quómodo obscurátum est aurum, mutátus est
 color óptimus, dispérsi sunt lápides sanc-
 tuárii in cápite ómnium plateárum?

BETH.

Filii Sion ínclýti, & amiçti auro primo:
 quómodo reputáti sunt in vasa téstea,
 opus mánuum figuli?

Como oveja llevada al matadero,
 A la muerte de Cruz lo han conducido;
 Y tratado qual falso y embustero,
 De su boca, palabra no ha salido.
 Entregóse ala muerte sin disculpa,
 Por dar vida á su pueblo sumergido
 En tinieblas y muerte de la culpa;
 Y ha sido él, por pecador tenido.

LAMENTACION SEGUNDA.
del tercer dia.

Como se ha puesto negro el oro fino
 Perdiendo aquel color tan elevado,
 Y se ven por el suelo y sin destino
 Las piedras de Santuario tan sagrado?
 Los hijos de Sión, que con esméro
 Se mostraban lucidos y brillantes,
 Se reputan por obras de alfaréro,
 Y al mas ínfimo barro semejantes.

GHIMEL.

*Sed & lamiæ nudaverunt mammam lactaverunt
cátulos suos:*

*filia pópuli mei crudélis , quasi strúthio
in desérto.*

DALETH.

*Adhæsit lingua lacténtis ad palátum ejus
in siti : párvuli petiérunt panem & non
erat qui frángeret eis.*

HE.

*Qui vescebántur voluptuósè , interiérunt in
viis :*

*qui nutriebántur in cróceis , amplexáti
sunt stércora.*

VAU.

*Et major effeéta est iniquitas filiaé pópuli
mei peccáto Sodomórum,*

Aun las lámias, dragones tan sangrientos
 Que, hasta de humana carne se alimentan,
 A sus crías, con tiernos sentimientos,
 Descubriéndose el pecho, las sustentan.

Jerusalén, por tantos y tan fixos
 Trabajos que ha sufrido, es hecho cierto,
 Que ha sido tan crüel para sus hijos,
 Como es el avestruz en el desierto.

Pegóse al paladar, de sed, la lengua
 Del niño que á los pechos acudía:
 Pan pedian los otros; mas, ô mengua!
 Pues pan que poder darles ya no habia,

Los que tenian mesa regalada,
 (Por juicios elevados y divinos)
 Con suerte bien funesta y bien trocada,
 Se vieron espirar por los caminos.

Los que estaban criádos desde niños
 Entre purpuras, sedas, y brocados
 Olvidada la pompa y los alíños,
 Se vieron de el estiércol mancillados.

Mas mal, Jerusalén ha cometido,
 Que la ciudad nefanda de Sodóma;
 Por eso mas castigo ha merecido,
 Y es mayor la venganza que se toma.

*quæ subvèrsa est in moménto , & non
cepérunt in ea manus.*

Jerúsalem , Jerúsalem , &c.

- ℞. Jerúsalem surge , & exue te vèstibus
jucunditátis : indúere cinere & cilicio,
* Quia in te occísus est Salvátor Israël.
Ÿ. Deduc quasi torrèntem lácrymas per
diem & noctem , & non táceat pupilla
óculi tui.*

Fué Sodóma á cenizas reducida,
 Por la mano de Dios, en un momento:
 Jerusalén, por hombres destruída,
 Con mayor duracion y mas tormento.

Jerusalén, Jerusalén, &c.

RESPONSORIO.

Jerusalén, (que aun el nombrarte heriza)
 Dexa ya los adornos y el consuelo:
 Vístete de cilicio y de ceniza,
 Anegada en dolor y desconsuelo;
 Pues quitáste la vida (y horroriza)
 A tu buen Salvador, al Rey del cielo.
 Lloro ya sin cesar, como torrente,
 Con lagrimas que corran por el suelo.
 La muerte del mas santo é inocente,
 La muerte que merece el mayor duelo.

LECTIO III.

*Recordâre Dómine quid acciderit nobis :
intuere , & respice opprobrium nostrum.*

*Heréditas nostra versa est ad aliénos ; do-
mus nostræ ad extráneos.*

*Pupilli facti sumus absque patre , matres
nostræ quasi viduæ.*

*Aquam nostram pecúnia bibimus : ligna
nostra pretio comparávimus.*

*Cervicibus nostris minabâmur ; lassis non
dabâtur réquies.*

LAMENTACION TERCERA.

del tercer dia,

Tened á bien, Señor, el que os suplique,
Mireis á vuestro pueblo, compasivo,
Y vuestra mano á remediar se aplique,
El oprobrio y dolor mas excesivo.

La herencia, que de vos hemos logrado
En la tierra feliz y prometida,
Con nuestras mismas casas ha pasado
A ser de los extraños poseída.

Desvalídos y huerfanos estamos,
Cautivados ó muertos, nuestros padres;
Y en medio de mil males lo lloramos,
Así como las viudas nuestras madres.

Hasta el agua, Señor, y hasta la leña,
Cosas nuestras precisas á la vida,
De unas manos tan duras como peña,
Sin comprarlas, no hallaban la salida.

La cabeza en los hombros peligraba,
Pendiente del antojo de un tirano,
Que alivio al fatigado nunca daba,
Y tenia el castigo siempre á mano.

Ægypto dēdimus manum, & Assyriis, ut saturarēmur pane.

*Patres nostri peccaverunt, & non sunt:
& nos iniquitates eorum portavimus.*

Servi dominati sunt nostri: non fuit qui redimeret de manu eorum.

In animabus nostris afferēbamus panem nobis, à facie gladii in deserto.

Pellis nostra quasi cūbanus, exusta est à facie tempestatum famis.

Mulieres in Sion humiliaverunt, & virgines in civitatibus Juda.

A los Egipcios hemos recurrido,
 Y Asirios, para haber de alimentarnos;
 Y nuestra misma libertad vendido,
 Por, siquiera, poder de pan hartarnos,
 Nuestros padres pecaron y no existen:
 Y las penas de sus iniquidades,
 A nosotros vinieron y subsisten,
 Castigando tambien nuestras maldades.

Convertidos los siervos en tiranos,
 Nos han á esclavos suyos reducido;
 Sin que hubiese hasta aqui, quien de sus ma-
 Nos haya libertado, ó redimido. (nos

Estaba el enemigo tan despierto,
 Que al traer nuestro pan con pena tanta,
 A veces lo quitaba en el desierto,
 Poniendonos la espada á la garganta.

Nuestra piel ha quedado denegrida,
 Como un horno despues de bien tostarse;
 Por que no daba el hambre desmedida,
 Al calor natural, en que cebarse.

Judá (como Sión) se ha profanado
 Con ignominia atroz y desusada,
 Pues doncella en Judá no han respetado,
 Ni en Sión perdonado á la casada,

Jerusalem, Jerusalem, &c.

R. Plange quasi virgo plebs mea: ululâte
pastôres in cinere & cilicio: * Quia ve-
nit dies Domini magna, & amara
valdè.

Y. Accingite vos sacerdôtes, & plângite
ministri altâris, aspérgite vos cinere.



Jerusalén, Jerusalén, &c.

RESPONSORIO.

Llora como Doncella desgraciada,
 Pueblo mio, y llorad también pastores;
 Que la ira de Dios apresurada
 Se acerca con castigos y rigores.
 Prorrumpid sacerdotes en lamentos:
 Ceños de cilicios muy estrechos:
 Cubrios de ceniza, y macilentos,
 Llorad tambien, gemid, y herid los pechos.



TRA-

TRADUCCION

PARAPHRASTICO - LITERAL
del Salmo Miserere.

Miserere mei Deus &c.
Perdóname, Señor, Dios ofendido,
Por tu inmensa piedad , y por tí mismo:
Pues que yo por mí , solo he merecido,
El arder para siempre en el abismo.

Et secundum &c.

Segun la multitud de tus piedades,
Conduélete, Señor, de mi desdicha;
Borra benigno mis iniquidades,
Y lógre yo , de tu amistad la dicha.

Amplius lava me &c.

De mis culpas que han sido tan enormes,
Que me laves aun mas y mas, te pido:
Y que asi con tu gracia me reformes,
Que jamás á ser vuelva, lo que he sido.

Quoniam iniquitatem &c.

Pecador me confieso y me conozco,
Y tengo tan presente mi pecado,
Que lo miro por siempre, y reconozco,
Y cada vez me encuentro mas culpado,

Tibi soli peccavi &c.

A ti solo ofendí: y en tu presencia,
Tan enorme maldad he cometido;
Mas, por que venzas, usa de clemencia,
Haciendo ver que cumples lo ofrecido.

Ecce enim in iniquitatibus &c.

Y pues soy en pecado, por desgracia,
Concebido en el vientre de mi madre;
Lo que ayudó á privarme de tu gracia,
Muévate á perdonarme como padre, mi

Ecce enim veritatem &c.

Que aprécias la verdad, es muy constante:
Y tú mismo me tienes declarado,
Que intenta tu piedad salir triunfante,
Haciendo que yo sea perdonado.

Aspérges me &c.

Rociarásme, Señor, con el hisopo
Empapado en la sangre de tus venas;
Y quedaré mas blanco que aun el copo
De la nieve, por fruto de tus penas.

Auditui meo &c.

Daras gozo y contento á mis oídos,
Con decir que perdonas mis pecados;
Y mis huesos, ya casi consumidos,
Del todo quedarán regocijados.

Averte faciem tuam &c.

Tu rostro aparta ya de mis delitos,
Y borra por entero mis maldades;
Que el corazón, perdon te pide á gritos,
E implora arrepentido, tus piedades.

Cor mundum crea &c.

Cria en mí un corazón del todo puro
Y mi interior renueva con tu gracia,
Por que camine á tí, recto y seguro,
Sin que vuelva á incurrir en tu desgracia.

Ne projicias me &c.

No me arrojes ya mas de ese tu rostro,
 ni me quites tu espíritu divino;
 Por que luego seria nuevo monstro,
 De la maldad y vicio , en el camino.

Redde mihi lætitiã &c.

Vuélveme la alegría que dimána
 De la esperanza de jamas perderte,
 Y confirma en tu gracia soberana,
 Con espíritu grande , dulce , y fuerte.

Docébo iníquos &c.

De esta suerte, en tu amor perseverando,
 Enseñaré á los ímpios tus caminos;
 Convertiránse á tí ellos , pregonando
 Tus juicios siempre justos y divinos.

Libera me &c.

Líbrame de pasiones, ó Dios mio !
 Dios de mi salud, como lo espero;
 Que librandome de ellas, yo confio
 Publicar tus piedades , con esméro.

Dómine labia mea &c.

Emplearáse mi boca en alabarte,
 Si tu abrieres, Señor, mis toscos labios;
 Y los loores que yo pudiere darte
 Serán de mis pecados, desagravios.

Quoniam si voluisses &c.

A querer sacrificios, yo te diera,
 De los mas religiosos, y legales;
 Pero sé que aplacarte no pudiera
 Holocausto ni ofrenda de animales.

Sacrificium Deo &c.

Sacrificio es á tí muy agrdable,
 El corazón contrito y humillado;
 Pues aunque sin él, fueras implacable;
 Con él, te vuelves dulce, de indignado.

Benigne fac &c.

Por Siôn á quien miras tan piadoso,
 En Jerusalén, haz que se edifique
 El cerco de murallas portentoso,
 Que la sirva de adorno y fortifique.

Tunc acceptabis &c.

Ofréndo y holocaustos aceptables
Entonces sí recibirás con gusto;
Pues hará que te sean agradables,
De tu Hijo el sacrificio, santo y justo.

TRADUCCION

DEL SAGRADO HYMNO

Vexilla Regis.
BRilla triunfante la Cruz
en que sufriendo la muerte,
la vida mas dulce y fuerte,
nos dió vida, y nos dió luz.

Quæ vulnerata &c.

Herido pues su costado
con lanza crúel y dura,
para lavar nuestra horrura,
águá con sangre ha manado.

Impleta sunt &c.

Salió por fin con su empeño
 como dijo al Vniverso,
 David en sagrado verso,
 y es, que reynó desde un leño.

Arbor decóra &c.

Arbol dichoso en extremo!
 pues fue digno de abrazarle,
 y aun con su sangre bañarle,
 El Rey de reyes, supremo.

Beata cujus &c.

Balanza sus brazos fueron,
 del cuerpo sagrado y tierno,
 con qué vencido el infierno,
 las almas se redimiéron.

O. Cruz, &c.

Salvé Cruz esclarecida,
 única esperanza nuestra:
 tu favor al justo muestra,
 y al reo, da nueva vida.

Te fons &c.

Fuente vital, sacra Terna,
 todo espíritu os dé gloria;
 y a los que disteis victoria
 por la Cruz, dad vida eterna. Amén.

TRADUCCION

DEL SAGRADO HYMNO

Stabat Mater &c.

EStaba junto á la cruz
 de Christo que es nuestra luz,
 su Madre, con gran dolor.

Cujus animam &c.

De quien el alma llorosa,
 compasiva y dolorosa,
 el cuchillo traspasó.

O quam tristis &c.

¡ O quan triste y afigida
 fue esta Madre dolorida,
 la Madre del mismo Dios!

Quæ mærebat &c.

No solo se condolía,
mas tambien se estremecía,
al verlo en tal aficcion.

Quis est homo &c.

¿ Quien habrá que no lloráse,
si á esta Madre contempláse
en tormento tan atroz?

Quis non posset &c.

¿ Quien no se compadeciera
si al Hijo y la Madre viera
padecer con tal rigor?

Pro peccatis &c.

Por pecados de su gente,
lo ve rasgado cruelmente
á azotes qual malhechor.

Vidit suum &c.

Ve morir al hijo amado
sin amparo y desolado,
y expirar con gran clamor.

Eja Mater &c.

Madre, pues, fuente de amor,
haz que yo sienta el dolor,
para contigo llorar.

Fac ut ardeat &c.

Enciende mi duro pecho,
de Christo en amor estrecho,
para poderle agradar.

Sancta Mater &c.

Que penétren, Madre, os pido,
de ese tu Hijo tan querido
las llagas, mi corazon.

Tui nati &c.

De lo que él ha tolerado
por mí, tan enamorado,
dame tambien mi porcion.

Fac me verè

Haz que contigo de veras
llóre penas tan severas,
el tiempo que viva yo
Juz.

Juxta crucem &c.

Contigo en el llanto unido,
quiero vivir dolorido,
junto á la Cruz de Jesús.

Virgo Virginum &c.

Virgen Madre esclarecida,
no esteis contra mí, sentida,
que quiero llorar con vos.

Fac ut portem &c.

Fixa de tu Hijo, en mi mente,
la pasión, muy altamente,
y dame parte en su Cruz.

Fac me plagis &c.

Ház que se embriague mi alma
con su sangre, en dulce calma,
y que me hiera su amor.

Inflamatus &c.

En este amor, encendido,
de tí sea defendido
en el juicio del Señor.

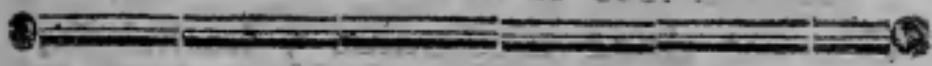
Fac

Fac me cruce &c.

Haz que su cruz y su muerte
me defiendan y hagan fuerte,
y me valga su Pasion.

Quando Corpus &c.

Haz que mi alma en su partida
consiga la eterna vida
en la gloriosa Si6n. Am6n.



TRADUCCION

DEL SAGRADO HYMNO

Pange lingua &c.

Pública lengua mia en tono récio,
El misterio del Cuerpo mas sagrado,
Y Sangre , que del mundo en caro précio,
El fruto de aquel vientre immaculado,
El Rey de reyes , con tan grande apréicio
Y amor del hombre ingrato, ha derramado.

Nobis datus &c.

A nosotros fue dado , y fue nacido
 Por nosotros , de virgen sin mancilla:
 Y sembrando en el tiempo que ha vivido,
 De su santa palabra la semilla,
 En el fin de su vida ha establecido
 La mas grande y extraña maravilla.

In supræmæ &c.

Sentándose la noche de la cena,
 Con sus doce discipulos y hermanos,
 Observada la ley total y plena,
 De manjares que no eran mas que humanos;
 En comida , à sí mismo , à la docena
 Se reparte amoroso por sus manos.

Verbum caro &c.

El Verbo por nosotros humanado,
 Convierte el pan en carne propia suya:
 Y de su sangre en nectar delicado,
 El vino , aunque el sentido redarguya;
 Mas al hombre sincero y humillado
 Basta que de ello así la fé lo instruya.

75

Tantum ergo &c.

Postrados pues ya todos adoremos
Tan grande y tan divino Sacramento:
Y ceda al nuevo rito que tenemos
La fuerza del antiguo documento;
Suplamos con la fe lo que no vemos,
Y humildes veneremos tal portento.

Genitori &c.

Al que es en Dios fecunda luz Paterna,
Y al Hijo que por él es engendrado,
Sea dada alabanza sempiterna,
Salud, honor, y júbilo sagrado:
Y al que de ambos dimana, unión eterna,
El mismo honor lé sea siempre dado:

Amen.



TRADUCCION

DEL SAGRADO HYMNO

Sacris Solémniis &c.
A Fiesta tan solemne, y tan sagrada,
 La devocion se junte con el gozo:
 Y pregónela el alma enamorada
 Con íntimos afectos y alborozo.
 Cése todo lo viejo, y nuevos sean,
 Corazon, voces, y obras, que se vean.

Noētis recólitur &c.

Celebrase la santa y grande cena
 En que, segun la ley lo prevenía,
 Acercandose ya la horrible escena,
 A sus hermanos dió, pues convenía,
 Jesuchirsto Dios y Hombre verdadero,
 El pan sin levadúra y el Cordero.

Post agnum typicum &c.

Comido aquel Cordero , que figura
 Fue del mismo , por tiempos dilatados:
 Expresando su amor y su ternura,
 A sus doce discipulos amados:
 Su Cuerpo sacrosanto les fue dando,
 A cada uno con todos igualando.

Dedit fragilibus &c.

A los fragiles , plato regalado
 De su Cuerpo adorable , da en comida,
 Y á los tristes el vaso mas sagrado
 De su Sangre preciosa da en bebida:
 Comed todos , les dice : ô tierno paso!
 Y asimismo : bebed de aqueste vaso.

Sic Sacrificium &c.

Asi quiso instituir el sacrificio,
 Y á Presbiteros solos encargarlo:
 Con la alta dignidad y grande oficio
 De poder reverentes celebrarlo,
 De tomarlo ellos mismos por sus manos,
 Y de darlo á los fieles sus hermanos.

Panis Angelicus &c.

Ya el Angélico pan se nos ha dado
 Hécho pan y comida de los hombres:
 Las figuras con esto ha disipado,
 Y por mas que lo admires y te asombres;
 Hoy en la tierra come el pan divino,
 El siervo humilde, pobre y peregrino.

Te trina Deitas &c.

A tí Deidad suprema; trina, y una,
 Humildes y rendidos suplicamos,
 Que pues ya que por nuestra gran fortuna,
 Reverentes y fieles te adoramos;
 Nos visites y guíes hasta hallarte,
 Para, en tu misma luz, poder gozarte.
 Amen.



SENTIMIENTOS DE UN CORAZON

De un contrito.

DE lo profundo clamé
de mi corazon , ô Dios!
enamorado de vos
contra quien armas tomé.

Pequé , Señor , és verdad,
pues sabia que pecaba,
aunque ciego no miraba
á tu infinita bondad.

Mas ahora que por tu gracia
la he llegado à contemplar,
no encuentro con que templar
mi pena , por tal desgracia.

Tú me tubiste presente
en toda la eternidad,
y por tu benignidad
me diste un sér eminente.

Tú me hiciste semejante
á tu mismo sér , ó esencia;
y me diste con clemencia
aun la luz de tu semblante.

Aquella luz por la qual
 el Alma conoce el bien,
 y llega á sentir tambien
 el remorso , si obra mal:

Tú hiciste el mayor empeño
 en buscarme y redimirme,
 y te mantubiste firme
 hasta morir en un leño.

¿ Es esto favor pequeño
 ò que nada mereciese,
 para que así te ofendiese
 á tí , Soberano Dueño?

Pues este es mi gran dolor:
 haber contra vos pecadó,
 siendo yo tan obligado
 á teneros todo amor.

No puede sufrir mi pecho
 su mismo mal , pues conoce,
 ahora que bien reconoce,
 quan grande es mal que ha hecho.

Que es esto mi Dios! que ha sido!
 á donde me hallaba yo!
 ó que fuerza me obligó,
 para haberos ofendido!

Libertad no me faltaba
para dexar de pecar;
y sin embargo aceptar
quise lo que os ultrajaba.

Cada pecado os mataba,
á haber vos sido mortal,
y aun habiendoot hecho tal,
mi pasion no os perdonaba.

Pues que quisiste sufrir
la muerte por causa mia,
quanto en mí estaba yo hacía,
que volvieses á morir.

Adonde mi seso estubo!
pues, sin haberlo perdido,
quise haberos ofendido,
y mi alma no se contubo!

¡ Hora por cierto fatal
aquella en que os ofendí,
y vuestra amistad perdí
por el pecado mortal!

Ya no puedo sosegar:
reventar quiere mi pecho,
advertido de un mal hecho
que no puedo remediar.

Ya no está mas en mi mano,
 el no haberos ofendido:
 estubo , mas ya es perdido
 aquel instante inhumano.

Morir antes que pecar,
 á mi amor parece poco:
 por no haber sido tan loco,
 mil vidas quisiera dar.

Mas , aunque diera mil vidas
 y muchas mas que tubiera,
 siempre muy constante fuera,
 que renové tus heridas.

Pues que moriste por mi,
 y que esto yo lo sabia,
 en cada culpa escogia
 nueva muerte para tí.

Aqueste es pues mi pesar,
 que pudiendo no ofenderte,
 no me porté de esta suerte,
 sino que quise pecar.

Adorable y sumo bien!
 quien se ha podido atrever
 hasta llegarte à ofender,
 sino yo , que digo quien!

Espero ser perdonado
 por tu infinita clemencia;
 mas del dolor la vehemencia
 es, el haberte agraviado.

Si pudiera suceder,
 ser condenado, y amaros;
 por tal de desagraviaros,
 aun esto quisiera ser.

Ya no sé mas que pensar,
 ni sé ya mas que decir,
 sino que quiero vivir
 en un continuo pesar.

No quiero vida ninguna,
 si ha de ser para ofenderte:
 venga de luego la muerte,
 y ésta será mi fortuna.

Mas, del dolor en la prensa,
 no me falta la confianza;
 pues sois un mar de bonanza,
 y aun mar de bondad inmensa.

Por este mismo dolor,
 os agradezco infinito;
 pues por él qualquier delito,
 perdonais al pecador.

Así la fé me lo enseña:
 y este mi grande dolor,
 es de vuestro dulce amor,
 la mas fina contraseña.

Así brilla tu bondad,
 así tu piedad reluce,
 quando al pecador reduce
 á detestar su maldad,

Recibid, Padre el mas bueno,
 el mas tierno y amoroso,
 á quien no tiene repóso
 sino en vuestro dulce séno.

F I N.



*Omnia sub correctione Sancta
 Romanae Ecclesiae.*



I N D I C E

DE LO CONTENIDO EN ESTE LIBRO.

TRADUCCION

D E la Lamentacion primera del primer dia.....	Pag. 17.
De la segunda del mismo dia.....	Pag. 23.
De la tercera del mismo dia.....	Pag. 27.
De la primera del segundo dia...	Pag. 33.
De la segunda del mismo dia.....	Pag. 37.
De la tercera del mismo dia.....	Pag. 41.
De la primera del tercer dia.....	Pag. 47.
De la segunda del mismo dia.....	Pag. 51.
De la tercera del mismo dia.....	Pag. 57.
Del Salmo <i>Miserere mei Deus</i>	Pag. 62.
Del Himno <i>Vexilla Regis</i>	Pag. 67.
Del Himno <i>Stabat Mater</i>	Pag. 69.
Del Himno <i>Pange lingua</i>	Pag. 73.
Del Himno <i>Sacris solemniis</i>	Pag. 76.
SENTIMIENTOS de un Cora- zon contrito	Pag. 79.

THE HISTORY OF THE

... ..

... ..



... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

